

“*Estamos muy grandes ya*”.
Adjetivos de edad con *ser* y *estar* en el español de
México y Guatemala

Irania Malaver
Universidad Central de Venezuela

RESUMEN

En este trabajo se estudian las expresiones de edad con *ser* y *estar* en el español guatemalteco y el mexicano. Se analizan los factores lingüísticos y extralingüísticos que favorecen la extensión de *estar* y el proceso de cambio lingüístico en el contexto de la expresión de edad en ambas modalidades dialectales. Sobre la base del análisis de tres corpus sociolingüísticos pertenecientes a estas comunidades (uno de Ciudad de México y dos de Guatemala), los resultados muestran, por una parte, que *estar* es la cópula predominante y, por la otra, que ciertos adjetivos de edad favorecen la extensión de esta cópula: *chico*, *chiquito*, *grande*. Nuestras conclusiones proponen que la expresión de la edad con los verbos copulativos *ser* y *estar* es un rasgo de diferenciación dialectal y constituye, a la vez, una etapa en la evolución de *estar* a expensas de *ser*.

Palabras clave: sociolingüística – adjetivos de edad – cambio lingüístico – dialectología hispánica

ABSTRACT

This paper focuses on expressions of age combined with the verbs *ser* and *estar* in the Spanish of Guatemala and Mexico. It analyses the linguistic and extralinguistic factors favoring the extension of *estar* and the process of linguistic change involved in the expression of age in the two dialectal groups.

Based on the analysis of three linguistic corpora from these communities (one from Ciudad de México and two from Guatemala), the results show, on the one hand, that *estar* is the most frequent copulative form, and, on the other, that some age-related adjectives favor the extension of the copulative form: *chico*, *chiquito*, *grande*. The paper concludes that age expressions with *ser* and *estar* are a feature of dialectal differentiation and, at the same time, an evolution of *estar* at the expense of *ser*.

Keywords: sociolinguistics – age adjectives – linguistic change – Hispanic dialectology

Introducción

El objetivo de este trabajo es analizar el uso de *ser* y *estar* con adjetivos de edad cuando se emplean en oraciones atributivas, denominadas en esta comunicación *expresiones de edad*. Las investigaciones realizadas sobre el uso de *estar* con adjetivos (particularmente con los de edad) por De Jonge 1991, 1993 y 1996; Gutiérrez 1994; Malaver 2001, 2009; entre otros, muestran importantes diferencias dialectales en el uso de ambos verbos, a saber: la preferencia en algunos dialectos americanos por el uso de *estar* y, por el contrario, el empleo predominante de *ser* en los dialectos peninsulares. En el desarrollo de este trabajo analizaremos ciertos factores lingüísticos y extralingüísticos relacionados con la extensión de *estar* en muestras sociolingüísticas de Ciudad de México, y Ciudad de Guatemala y Cobán (también de Guatemala). Los resultados contribuirán a la caracterización del macrosistema dialectal americano y al estudio del proceso de cambio lingüístico de *estar* por *ser* con adjetivos calificativos.

1. El problema

El adjetivo de edad, *joven*, *mayor*, *viejo*, puede aparecer tanto con *ser* como con *estar*, alternancia que se presenta en el conjunto de posibilidades que ofrece el sistema atributivo español para la predicación de la edad: Yo *soy* viejo / Yo *estoy* viejo. En las expresiones de edad

(EE) cualquiera de los dos verbos copulativos aparece con un atributo (sustantivo o adjetivo) que expresa edad: *joven*, *chico*, *mayor*, *viejo*. En (1) y (2) se ilustran EE pertenecientes al español peninsular y en (4) y (5) expresiones del español americano:

- (1) I: hay gente mayor de lo que/ que/ que yo creo que lo que le reconcome y tal no es/ el/ cuál sea el sistema de gobierno ahora mismo y cuál/cuál era el de antes/ ni/ ni cómo se vive ahora ni cómo se vive antes sino que es que *ahora son más viejos* que/ que hace muchos años (...) (ALCA).¹
- (2) I: *Está ya uno tan vieja* [...] que no tiene uno ya ganas de nada (MAD).
- (3) I: pues yo considero mi niñez/feliz/ los papás que <silencio> mucho amor// <eh> nunca lo que era / que me faltara / el cariño y cosas / materiales una buena alimentación// en el tiempo en que *yo estaba niña* y pienso que fue una / una niñez / feliz / (GUAT).
- (4) I: [pero] imagínate/ *estaba yo muy jovencita*// haz de cuenta ahorita P. que /que la pongan a dar clases/ (MEXI)

La caracterización de los usos de *ser* y *estar* con adjetivos de edad que empleamos en esta investigación se basa en la distinción de Carlson (1977) de *predicados de individuos* y *predicados de estadios*, y que fue desarrollada por Fernández Leborans (1999) para describir las oraciones con *ser* y *estar*. Desde esta perspectiva aspectual, las diferencias entre un verbo u otro se explican según el *tipo de predicado*: los *predicados de individuos* presentan las propiedades de forma atemporal y carentes de delimitación espacio-temporal; los *predicados de estadios*, por el contrario, expresan las propiedades o atributos como características transitorias, susceptibles al cambio

¹ Las EE que cito son tomadas de distintos corpus sociolingüísticos. La procedencia de cada ejemplo se indica del siguiente modo: ALCA: Alcalá de Henares; CARA: Caracas; GUAT: Ciudad de Guatemala; MAD: Madrid; MALA: Málaga; MDF: Ciudad de México; VALE: Valencia, España (para más detalle de estos corpus véase Moreno Fernández 2005).

y delimitadas espacio-temporalmente. Los primeros se construyen con *ser*, mientras que los segundos se forman con *estar*:

- (5) Elena *es* inteligente
- (6) Elena *está* enferma

Leonetti explica que “Los predicados de individuos expresan propiedades estables, duraderas e intrínsecamente ligadas a una entidad; los predicados de estadios, por el contrario, corresponden a hechos o estados transitorios, accidentados o limitados en el tiempo” (1994: 184). Por su parte, Fernández Leborans toma esta distinción de *tipo de predicados* para explicar las diferencias entre *ser* y *estar*:

La ausencia de especificación aspectual, o relativa al ‘modo de acción’, hace de este verbo [*ser*] el instrumento gramatical idóneo para constituir predicados oracionales que refieren a ‘propiedad’ y no a ‘estado’. En términos generales, las oraciones copulativas con *ser* contienen predicados ‘estables’ —predicados gnómicos o predicados ‘de individuos’ [...]— distintos de los predicados ‘episódicos’ —predicados ‘precarios’ o ‘predicados de estadios’. (1999: 2366)

En los predicados *gnómicos* o *de individuos*, las propiedades se hallan al margen de coordenadas espacio-temporales específicas y no llevan implícita la noción de cambio. Por el contrario, en los predicados de *estadios* o *episódicos*, la propiedad expresa la idea de cambio: una propiedad transitoria y/o cambiante. En estos predicados, los atributos resaltan el proceso de cambio experimentado. El verbo *ser*, copulativo por excelencia, es vacío desde el punto de vista semántico y carente de temporalidad y aspecto. Esta característica explica que aparezca en los predicados *gnómicos*, pues carece de temporalidad inherente, lo que lo hace compatible para la expresión de propiedades que se predicán como rasgos caracterizadores. El verbo *estar* denota un evento (situación o estado alcanzados) y puede recibir distintas especificaciones aspectuales: “La carga semántico-aspectual de *estar* la constituye no el estado en sí, sino el estado que se alcanza en relación con la transición previa que lo hace posible” (Fernández Leborans 1995: 270).

La EE puede ser *sustancial* o *modificada*, distinción que se relaciona con la presencia de elementos lingüísticos que pueden modificar el predicado y la interpretación del atributo. Llamamos *sustancial* a la EE constituida por las cópulas y el adjetivo, y *modificada* a la EE en la que aparecen complementos adverbiales circunstanciales del tipo *ya, tan, todavía, muy, demasiado, más, bastante, ahora*. Tanto las EE gnómicas como las EE episódicas pueden ser *sustanciales* o *modificadas*:

- (7) I: porque yo recuerdo antes / *cuando yo fui joven* y yo anduve mucho en las calles / así con mis amigos íbamos a las fiestas y uno regresaba tranquilamente (GUAT)
- (8) I: gusta más ir a mi bola// no sé/ *todavía soy muy joven* y// pues nada/ cuatro meses o así// que tampoco (ALCA)
- (9) I: no ya has-/ desde que *yo estaba/ chiquito/* ya estaba construida así// y estaban así los cuartos/ iguales/ los chiquitos/ los que siguen (MDF).
- (10) I: Entonces *todavía estoy muy joven* para meterme a responsabilidades. Aunque tengo treinta y siete, todavía me siento que estoy demasiado joven (CARA)

Es necesario tomar en cuenta estas partículas para el análisis que nos hemos propuesto, pues tienen el papel de modificadores aspectuales. Sobre la base del tipo de modificador, se pueden distinguir dos tipos de EE: (i) EE modificadas por los cuantificadores de grado; y (ii) EE modificadas por los complementos adverbiales temporales. En relación con (i), se establece la medición cuantitativa, porque el adjetivo de edad es un adjetivo graduable, como se hace notar seguidamente:

Ciertos adjetivos y adverbios se caracterizan por expresar propiedades, características o dimensiones que, sin variar de manera cualitativa, pueden, en cambio, variar cuantitativamente. Estas propiedades o características pueden darse en mayor o menor medida según de qué o de quién se prediquen. [...] La principal consecuencia sintáctica de esta naturaleza semántica es que tales adjetivos y adverbios

pueden ser modificados por expresiones que sirven para establecer la medida o el alcance que se atribuye a la propiedad o dimensión denotada por ellos, y así decimos {*muy/poco/bastante*} *interesante* o {*sumamente/algo/demasiado*} *tarde*. Llamamos grado a la capacidad de expresar una misma propiedad o dimensión en distintas medidas. (Sánchez López, 2006: 10)

Además de su condición de adjetivo graduable, el adjetivo de edad posee la característica de la *mensurabilidad*, como ejemplifica Sánchez López (2006: 17):

(11) (a) Luis *es viejo* / (b) Luis *es un año más viejo*

En (11a), el hablante atribuye la edad como propiedad estable sin cuantificación, pero en (11b) se señala la cantidad (*un año*) del grado (*más*) del atributo poseído. Las llamadas *expresiones de grado* expresan el nivel en que la propiedad es contenida o poseída (por un objeto o un individuo): “El cuantificador de grado sitúa al elemento cuantificado en un nivel dentro de ella [una escala] respecto de la cual será evaluado ya sea cuantitativa o cualitativamente” (Sánchez López 1999: 1027-28). Un aspecto importante sobre el grado que expresa el cuantificador es el relacionado con los factores pragmáticos. La cuantificación se establece tomando como referencia los puntos extremos y/o intermedios de una escala de valoraciones de tipo cultural, en su sentido más general. Quiere esto decir que los puntos intermedios y los extremos de la escala que expresa la cantidad son parte del saber cultural del hablante —el llamado factor *información pragmática*—, y constituyen un conjunto de valoraciones colectivas compartidas, según Sánchez López. En el caso que nos ocupa, se trata de apreciaciones acerca de *tener una edad, verse de una edad, comportarse de acuerdo con una edad, ser viejo* o *ser joven*, entre otros juicios subjetivos. Adicionalmente, se debe mencionar que a toda EE modificada subyacen las cosmovisiones particulares del hablante, quien —según sus deseos comunicativos— expresa una cuantificación doblemente relativa del atributo de edad: la cuantificación cultural, compartida por la comunidad, y la individual, ajustada a sus intenciones en el acto comunicativo.

El grado comparativo de superioridad, por su parte, se ejemplifica con la EE *Luis es más joven que tú*; el comparativo de inferioridad, con *Luis es menos joven que tú*; y el de igualdad, con la EE *Luis es tan joven como tú*. En estas EE aparecen los términos de grado *más*, *menos* y *tan*, seguidos del atributo de edad, y el complemento introducido por *que*, denominado *término de comparación* o *coda comparativa*.

En la EE pueden aparecer, por otra parte, adverbios de grado no comparativos como *más*, *muy*, *demasiado*. Estos no requieren la coda comparativa y la expresión de grado cuantifica un valor por encima del valor estándar, como lo sostiene Sánchez López: “las expresiones de grado cuantitativas miden [...] la distancia entre el valor estándar y el valor de referencia” (2006: 21). Así, *muy*, *demasiado* o *bastante* señalan que el valor está por encima del estándar.

Las EE que describimos a continuación son probablemente las que mejor demuestran el papel de todos los modificadores nombrados anteriormente. Las partículas *ya* y *todavía* (*ya no* y *todavía no*) son complementos de *fase* que expresan las etapas de desarrollo de un evento y “presuponen una fase anterior al período focalizado o afirmado por el aspecto y han de permitir una posible (pero no obligatoria) fase sucesiva” (García Fernández, 1999: 3136). En el *DRAE* se define *todavía* como un adverbio temporal, con el significado de “Hasta un momento determinado desde tiempo anterior. [Por ejemplo,] *Está durmiendo todavía*” (*DRAE*, s.v. *todavía*). Si se comparan las siguientes EE se encuentra que ambas coinciden en los siguientes elementos: 1) presencia de *muy*; 2) el verbo está en tiempo presente de indicativo; 3) la persona es la primera del singular; y, de igual modo, en ambas expresiones la partícula *todavía* señala fases sucesivas relacionadas con el atributo:

(12) I: gusta más ir a mi bola// no sé/ *todavía soy muy joven* y// pues nada/ cuatro meses o así// que tampoco (ALCA)

(13) I: Entonces *todavía estoy muy joven* para meterme a responsabilidades (CARA).

En cuanto a la partícula *ya*, en (14) y (15) se ejemplifican sus usos con *ser* y *estar*, respectivamente:

- (14) I: (...) no sé/ es bajita/ gordita no gordita bueno de los em- de lo- del embarazo y tal pero que/ que no se le ha quitado la tripa/ pelo rizado/ ya tiene arruguillas porque ya tiene cincuenta tres años y ya/ *ya es mayorcita*/ pero es muy simpática/ no sé/ pero es que yo la veo/ la veo típica mujer (ALCA).
- (15) I: pero bueno/// me siento contenta y a la vez/ pues triste porque *mis papás ya están grandes* y/ a lo mejor no los/ disfruté// en ese momento/ y bueno/ trato de que cuando pueda ir a verlos/ los voy a ver (MDF)

En (14) y (15), *ya* tiene la acepción de “En el tiempo presente, haciendo relación al pasado” (DRAE, s.v. *ya*); *ya es mayorcita* y *ya están grandes* se refiere al tiempo presente del sujeto atribuido (pero en relación con el pasado); el atributo se asigna como un estado: la persona de la que se habla *ha alcanzado* la situación (estado) de vejez.

La EE gnómica con *ser* expresa modificaciones aspectuales gracias a la presencia de los cuantificadores descritos. Puede presentarse el caso de que se combinen varios de ellos, como cuando el hablante dice *Yo ya soy más mayor* y la EE desvela la transformación del predicado atemporal, ya que la cuantificación de la propiedad expresa un cambio y el predicado resalta un estado alcanzado. En cuanto a la EE episódica con *estar*, los modificadores contribuyen a una interpretación perfectiva que la cópula *ya* manifiesta por sí sola; son expresiones que destacan el atributo como un estado enmarcado en coordenadas espacio-temporales particulares. Proponemos, en síntesis, una tipología de las EE del siguiente modo:

Ahora bien, todas estas combinaciones de la cópula más los modificadores producen un solapamiento entre los predicados gnómicos y los episódicos. Con *estar*, se refuerza la interpretación delimitada, y las EE con *ser* también expresan la propiedad con delimitación. El análisis de los distintos corpus mostrará la importancia o acción de estos elementos en la EE con cada cópula.

Cuadro 1. Tipología de las EE

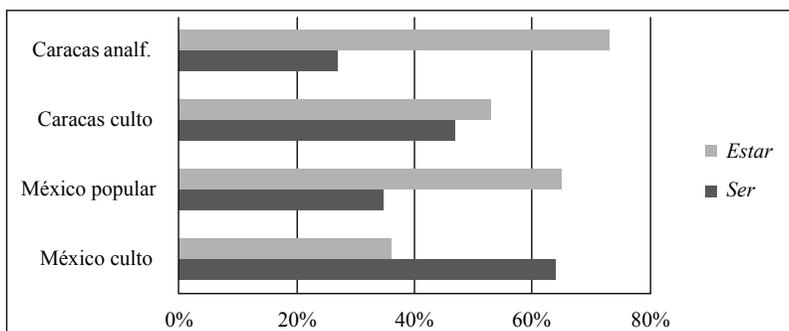
EE gnómica sustancial: → edad como una característica atemporal	<i>SER</i> : Ella <i>es</i> joven
EE gnómica modificada: → edad como propiedad como característica delimitada	<i>SER</i> + MODIFICADORES Ella <i>es</i> <u>muy</u> joven <i>todavía</i>
EE episódica sustancial: → edad como un estado acotado	<i>ESTAR</i> Ella <i>está</i> joven
EE episódica modificada: → edad como un estado acotado	<i>ESTAR</i> + MODIFICADORES Ella <i>está</i> <u>demasiado</u> joven <i>todavía</i>

2. *Estar* muchacho/*estar* mayor: Rasgo diferenciador del español americano²

2.1. El español de México

La variedad dialectal mexicana es la que cuenta con más investigaciones sincrónicas sobre *ser* y *estar* y adjetivos. De Jonge (1991, 1993, 1996) analizó *ser* y *estar* en EE en los corpus de habla culta y habla popular de Ciudad de México y en los de habla culta y habla semianalfabeta de Caracas. Basado en los conceptos de *marco de clase* y *marco individual* (Falk 1979), De Jonge definió como innovador el uso de *estar* cuando aparece usado en un *marco de clase* y clasificó las EE según sus funciones, a saber: a) *función cronológica*: la EE resalta un cambio; b) *función tipológica*: la EE sirve para describir y categorizar a las personas; c) *función neutral*: la EE es usada como un indicador temporal que podría sustituirse por expresiones del tipo *hace mucho tiempo* o *hace veinte años*. Los resultados generales mostraron que el uso de *estar* es mayor en los corpus provenientes de hablantes con menos educación formal, y que, además, se emplea más en los corpus caraqueños que en los mexicanos.

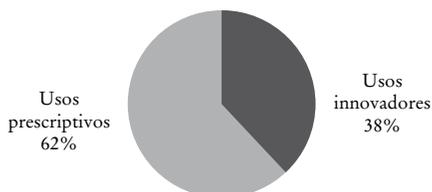
² Debo señalar que no se comentará el trabajo de Silva-Corvalán 1986, pues la autora trabajó con hablantes bilingües de Los Ángeles.

Gráfico 1. *Ser* vs. *estar* en EE en 4 corpus americanos

Fuente: basado en De Jonge 1991: 496.

Gutiérrez (1994) realizó una investigación más amplia sobre *ser* y *estar* con distintos tipos de adjetivos. El estudio se llevó a cabo con 26 hablantes, de la ciudad de Morelia, hombres y mujeres de tres grupos de edad. De 1.112 casos totales, 747 aparecieron con *ser*, es decir, el 67%; y 365 con *estar*, el 33%. Los usos innovadores (todos con *estar*) alcanzaron un 12,5% (139); si se separan los usos prescriptivos e innovadores solo de *estar*, se obtiene un 38% de innovación, 139/365 (Gráfico 2). La variable *tipo de adjetivo*, en especial *el adjetivo de edad*, fue la más favorecedora de *estar*.

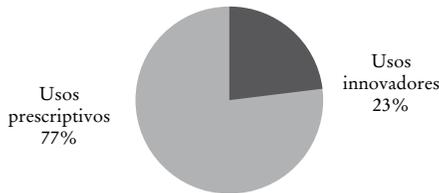
Éste [el proceso de cambio lingüístico] se encuentra en una etapa en que la forma innovadora ha sido incorporada de manera significativa por algunos grupos que componen la comunidad hablante, como los jóvenes con educación secundaria incompleta, las mujeres con secundaria incompleta. (Gutiérrez 1994: 135-36).

Gráfico 2. *Estar* en el habla de Michoacán

Fuente: basado en Gutiérrez 1994.

Cortés-Torres (2004) estudió el habla de la ciudad de Cuernavaca. Su objetivo fue, siguiendo a Silva-Corvalán y Gutiérrez, correlacionar la alternancia de *ser* y *estar* (más adjetivos calificativos) con factores lingüísticos y sociales. Cortés-Torrés consideró como variables lingüísticas³ la presencia/ausencia de *estar* en un *marco de clase* y el tipo de adjetivo. En cuanto a las variables extralingüísticas, analizó el sexo, la edad y el nivel educativo. El verbo *estar* apareció en el 23% de los casos de *marco de clase*: 343/1.473. En relación con el *tipo de adjetivo*, los adjetivos más frecuentes con *estar* innovador son los de apariencia física (41%) y de edad (40%): el análisis multivariable identificó esta variable como un factor que favorece la presencia de *estar*, con una probabilidad de .65.

Gráfico 3. *Estar* en el habla de Cuernavaca



Fuente: basado en Torres 2004.

En cuanto a las variables sociales, *estar* fue el verbo más empleado por los informantes de menor educación: 30% los de primaria, 23% los de educación secundaria, 28% los de educación tecnológica.⁴ Finalmente, se cuenta con el trabajo sobre el español de Nuevo México, realizado por Salazar (2007). La autora llevó a cabo un análisis multivariable tomando como variables lingüísticas los

³ La autora realizó un análisis multivariable que consiste en determinar la influencia simultánea de distintos factores o variables independientes sobre la variable bajo estudio (variable dependiente). Los pesos probabilísticos superiores a 0,50 señalan que una o más variables independientes inciden significativamente en la variable dependiente (ver Hernández Campoy y Almeida 2005, Tagliamonte 2006).

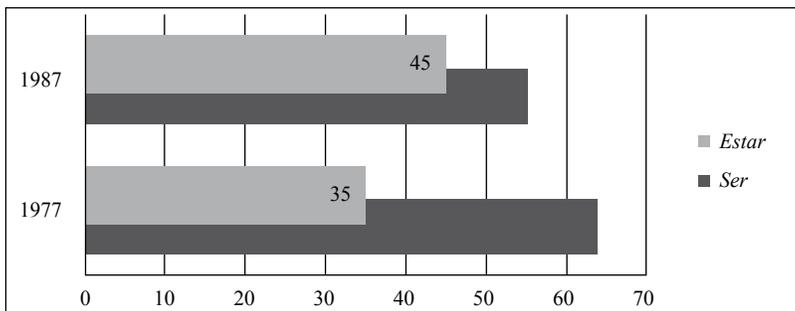
⁴ Estas frecuencias representan, en términos de probabilidad, .58, .55 y .53, respectivamente. Aunque Cortés-Torres observó un mayor uso entre las mujeres de bajo nivel educativo, las variables *sexo* y *edad* no favorecen la presencia de *estar*.

siguientes elementos: (i) las dos cópulas; (ii) el uso innovador y el uso prescriptivo; (iii) el tiempo verbal; (iv) el sustantivo modificado; (v) el tipo de adjetivo (talla, edad, apariencia física, descripción, evaluación); (vi) la presencia o ausencia de un intensificador; (viii) la presencia o ausencia de un adverbio temporal; y (viii) el cambio de código. En 307 casos, *estar* alcanzó un 53%; el *tipo de adjetivo*, la *presencia del adverbio temporal* y el *nivel educativo* favorecen el uso de *estar*. Para Salazar, los resultados muestran que el español de esta comunidad sigue las mismas tendencias que las comunidades mexicanas estudiadas por Silva-Corvalán y Gutiérrez.

2.2. El español de Venezuela

En Malaver (2001), siguiendo el planteamiento general de De Jonge, analizamos la alternancia *ser* y *estar* con adjetivos de edad en los *contextos neutrales* (la EE es usada como un indicador temporal). Nuestros resultados también mostraron la relevancia del sexo y grado de instrucción en el uso de *estar* innovador. El estudio se basó en dos corpus sociolingüísticos del habla de Caracas, recogidos en 1977 y 1987. Los resultados mostraron importantes cambios en la distribución de las cópulas en el dialecto caraqueño en un tiempo de 10 años, aproximadamente, pues *estar* en EE aumentó en el corpus de 1987 (de 35% a 45%).

Gráfico 4. *Ser* y *estar* con adjetivos de edad en dos corpus del habla de Caracas (%)



Fuente: tomado de Malaver 2001.

Los tres adjetivos más empleados en la muestra fueron *chiquito* (24%); *muchacho* (16%) y *pequeño* (32%), y todos se combinan con *estar* por encima del 50% de los casos. La prueba del χ^2 mostró un valor significativo para la variable *nivel socioeconómico*: los caracteres de nivel socioeconómico bajo produjeron el 86% de las EE con *estar*.⁵ En cuanto al sexo, se encontró que las mujeres de nivel socioeconómico bajo fueron las que más emplearon *estar*.

2.3. El español peninsular

En los estudios realizados con muestras de habla del español peninsular no se ha documentado el fenómeno de *estar* en EE. En su análisis del español culto andaluz y madrileño, De Jonge (1993) no encontró casos de *estar* en EE. En Malaver (2009) se analizaron los corpus sevillanos de hablantes de nivel socioeconómico medio y popular, y los resultados fueron similares a los de De Jonge: no hay ejemplos de *estar*, ni siquiera en los contextos de alternancia donde pudieran esperarse dada la posibilidad de que ambas cópulas se usen con estos adjetivos. Un análisis más reciente (Malaver 2009), de nuevos corpus sociolingüísticos del español peninsular, el de Alcalá de Henares, Valencia, Málaga, Sevilla y Granada, confirmó la tendencia general de los estudios anteriores: el 97% de 435 expresiones apareció con *ser*.

Cuadro 2. *Estar* en EE en cinco corpus peninsulares (Corpus PRESEEA-España)

	Alcalá de Henares	Valencia	Granada	Málaga	Sevilla	Total
<i>Ser</i>	175	113	44	39	52	423
%	41	27	10	9	12	100
<i>Estar</i>	1	1	5	4	1	12
%	8	8	42	33	8	100
Total	176	114	49	43	53	435

⁵ La prueba del chi cuadrado (χ^2) es una prueba estadística que permite determinar si existe asociación entre las variables consideradas en un estudio. En las ciencias sociales, se considera que dos variables poseen una relación estadística significativa si el χ^2 indica que *p* es menor a 0,05 (cf. Hernández Campoy y Almeida 2005).

La distribución sociolectal puede sintetizarse del modo siguiente: en América, *estar* se impone a *ser* y se relaciona tanto con factores lingüísticos como sociales; en España, este uso no se produce ni en las variedades del centro-norte ni en las variedades meridionales. No obstante, la alternancia entre ambas cópulas no es en sí misma un fenómeno de innovación: asistimos a una extensión de los usos de *estar* con adjetivos calificativos inscrita en el sistema desde el siglo XVI. De lo que se trata es de la continuación del cambio de *estar* locativo a *estar* atributivo en tres grandes etapas: (i) la expresión del contexto de locación; (ii) la expresión del estado; y (iii) la expresión del estado físico o moral (Kome Koloto 1997).

Ahora bien, ¿cuándo podremos reconocer la alternancia *ser/estar* como un fenómeno americano?, ¿cuáles son los factores lingüísticos asociados al proceso de extensión de *estar*? Estudiar los corpus sociolingüísticos de Guatemala y México nos permitirá, por una parte, caracterizar el fenómeno de *estar* en el español guatemalteco, para el que no se cuenta con estudios de este tipo, y, por la otra, determinar las tendencias del cambio en el español mexicano. Asimismo, el análisis comparativo podrá arrojar luces sobre los factores sociales que inciden en el fenómeno del uso de *estar* y los adjetivos de edad.

3. Metodología

Se tomaron del *macro corpus PRESEEA* (Moreno Fernández 2005) 234 entrevistas; de Guatemala se analizaron 72 entrevistas de Ciudad de Guatemala y 54 de Cobán; de Ciudad de México tomamos el total de 108 entrevistas (*cf.* Martín Butragueño y Lastra 2010).⁶ Para el análisis se estudiaron tres factores: (i) la cópula; (ii) el adje-

⁶ El código entre paréntesis al final de cada ejemplo debe interpretarse del siguiente modo: 1) las primeras cuatro letras indican la ciudad (MEXI: Ciudad de México; GUAT: Guatemala; COBA: Cobán); 2) la segunda letra indica el sexo (H: hombre; M: mujer); 3) el tercer número indica el grupo de edad del informante (1: 20 a 34 años; 2: 35 a 54 años; 3: 55 años en adelante); 4) el cuarto número indica el grado de instrucción (1: grado de instrucción bajo; 2: grado de instrucción medio; 3: grado de instrucción superior). Los tres últimos números identifican el hablante en el cuadro general del corpus.

tivo de edad; y (iii) la complejidad sintáctica de la EE. Asimismo, se investigó la influencia de las *variables extralingüísticas* edad, sexo, grado de instrucción.

a) *Cópula*⁷

La presencia de una *cópula* u otra distingue el tipo de predicado en predicado *gnómico*, con *ser*, y predicado *episódico*, con *estar* (o *EE gnómicas* y *EE episódicas*, respectivamente). Al examinar la frecuencia de cada *cópula*, veremos si *estar* se extiende a este contexto.

b) *Tipo de adjetivo*

Se analizó esta variable con la finalidad de determinar si la extensión de *estar* está relacionada con algún adjetivo de edad en particular. Se elaboró un listado de sustantivos y adjetivos con función de adjetivo de edad que constó de 20 voces: *adulto, anciano, chamaco, chaval, chavo, chico, chiquito, chiri, grande, joven, hombre, maduro, mujer, muchacho, mayor, menor, niño, patojo, pequeño, viejo*.

c) *Complejidad sintáctica: EE sustanciales y EE modificadas*

Según la presencia de modificadores en las EE, se distinguió el grupo de *EE sustanciales* y el de las *EE modificadas*. Se incorporó esta variable con el propósito de examinar si incide en la extensión de *estar* en las EE.

e) *Sexo, edad y grado de instrucción*

La edad, el sexo y el grado de instrucción son variables fundamentales pues ellas muestran la dimensión social de la variación lingüística. Se hizo necesario, además, considerar estos factores, pues han sido constantes en el resto de las investigaciones sobre la extensión de *estar*.⁸

⁷ Se excluyeron los casos en los que el adjetivo aparece con un determinante (“Yo soy *un viejo*”) y también aquellos en los que el adjetivo modifica a un sustantivo (“yo soy un *hombre mayor*”, “ella era ya una *joven adolescente*”). Esta decisión se debe a que en estos contextos no es posible la alternancia entre *ser* y *estar*.

⁸ La muestra está estratificada en tres grupos de edades (Grupo 1: 20-34 años; Grupo 2: 35-54 años, y Grupo 3: 55 años y más); sexo (hombres y mujeres); y grado de instrucción (primaria, secundaria y superior). Los datos se analizaron con

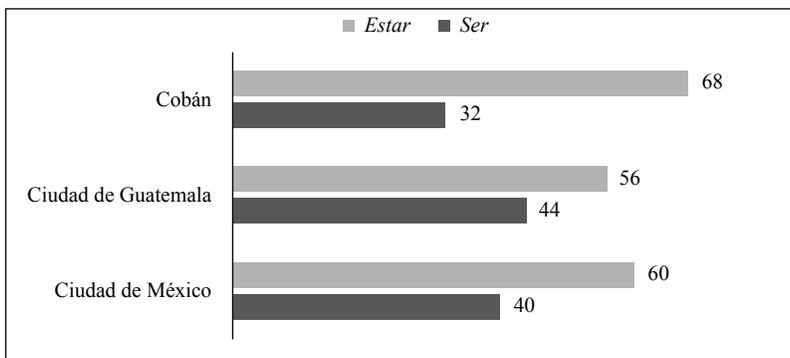
4. Resultados generales

De un total de 503 casos, 41% con *ser* y 59% con *estar*, datos que confirman la preferencia por la segunda cópula en las expresiones de edad.

Cuadro 3. Resultados generales

Corpus	<i>Ser</i>	<i>Estar</i>	Total
Ciudad de México	116	173	289
%	40	60	100
Ciudad de Guatemala	78	98	176
%	44	56	38
Cobán	12	26	38
%	32	68	100
Total	206	297	503
%	41	59	100

Gráfico 5. Resultados generales de *ser* y *estar* con adjetivos de edad (%)



Del corpus mexicano se extrajeron 289 expresiones de edad, el 60% con *estar*. En cuanto a los dos corpus guatemaltecos, de un total de 214 expresiones de edad, con 176 de Ciudad de Guatemala y 38 de Cobán, *estar* alcanzó el 58% (124 casos), y *ser*, el 42% (90 casos).

el programa SPSS (*Statistical Package for the Social Sciences*), con el cual obtuvimos las frecuencias totales y se calculó la χ^2 .

4.1. Adjetivos de edad

En el corpus mexicano se identificaron trece (13) unidades léxicas con función de adjetivo de edad. Los vocablos *adulto*, *anciano*, *mayor*, *muchacho* aparecieron solo con *ser* y los más empleados fueron *chiquito* y *chico* (referidos a la *niñez*), y *grande* y *joven* (referidos a *juventud*).⁹

Cuadro 4. Adjetivos de edad en el español mexicano

Adjetivo	<i>Ser</i>	<i>Estar</i>	Total	%
Adolescente	3	1	4	1
Adulto	1	-	1	0
Anciano	2	-	2	1
Chamaco	7	11	18	6
Chavo	3	6	9	3
Chiquito	10	42	52	18
Chico	16	29	45	16
Grande	35	67	102	35
Joven	21	8	29	10
Mayor	5	-	5	2
Muchacho	1	-	1	0
Pequeño	9	1	10	3
Viejo	3	8	11	4
Total	116	173	289	100

Cabe destacar que el adjetivo *grande* aparece con la frecuencia más alta en el corpus, un 35%. A continuación se ilustran algunas expresiones con *estar* y con *ser*:

- (16) I: para <pa> qué/ ¿para qué quería yo dinero?/ ya después ya el dinero ya lo empecé a <a>/ a conocer pero *ya cuando estaba yo grande* (MEXI_H31_314).

⁹ El nahuatlismo *chamaco* fue el quinto adjetivo más empleado, siete (7) EE con *ser* y once (11) EE con *estar*.

- (17) I: pero ahorita que *ya está más grande*// que ya le dediqué mucho tiempo/ cuando están chiquitos como que tiene uno que estar más ahí/ (MEXI_M11_287)
- (18) I: cuando era una adolescente/ pues sí salía/ ¿no?/ salía a aquí con mis vecinitas/ y a platicar/ o con las que *ya eran más grandes*/ y pues ya// la edad/ ¿no?/ te digo/ que les platicaba de mis novios/ lo que hacía/ (MEXI_M13_181).
- (19) I: hújole/ y yo/ y haz de cuenta/ de pronto/ así como que dije/ pues <~pus qué me pasó/ ¿no?"/ o sea y luego dije/ “no pues <pus> que buena onda/ *ya soy grande*/ ya esté/ pues <?pus> no/ ya/ no ya este/ puedo hacer todo lo que las demás niñas no pueden hacer/ ¿no?” (MEXI_M12_225)

Los adjetivos chiquito y chico alcanzaron un 18% y 16%, respectivamente. en los siguientes ejemplos se aprecia cómo se combinan con *ser* y *estar*:

- (20) I: no/ no la verdad es que *cuando era muy chica* pues <?pus> como/ andaba con mi hermana antes de que se casara y eso/ entonces pues <?pus> me iba con ellos/ (MEXI_M11_307)
- (21) I: pues <~pus>*yo estaba muy chica*/ tendría yo ¿que sería?/ como unos/ ocho años/ más o menos/ porque yo estaba muy chica/ y aquí trabajábamos las dos/ pero <?pero> (MEXI_M32_266)
- (22) I: fíjate/ qué chistoso/ y dice que *ella estaba chiquita*/ y dice “no/ no/ yo ni siquiera...// o sea/ *estaba muy muy chiquita*/ y yo me acuerdo que pensaba eso” y si lo hizo/ ¿no?/ porque mi hermana y yo/ pues <~pus> nos llevamos diez años (MEXI_M13_107)

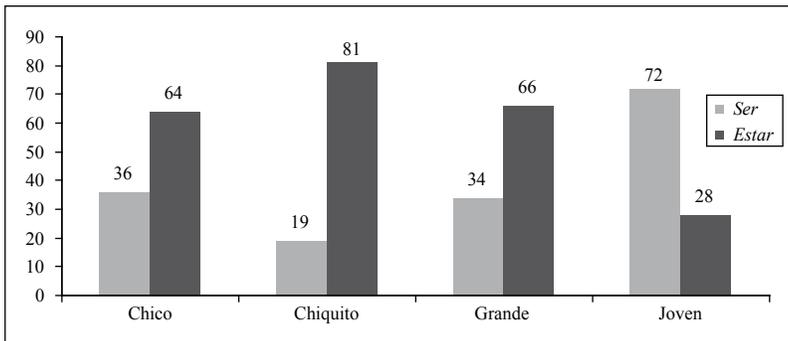
La voz *joven* es el de menor frecuencia de este grupo, apenas con un 10%, pero es la que más aparece con *ser*:

- (23) I: mmm bueno/ *cuando era joven* trabajó/ allá en ella ciudad/ pero después ya/ trabajó acá más aquí/ en el pueblo (MEXI_H22_048)

(24) I: [pero] imagínate/ *estaba yo muy jovencita*// haz de cuenta ahorita <~oríta> P// que que la pongan a dar clases/ pues ya ni siquiera a nivel secundaria/ en prepa/ por ejemplo (MEXI_M22_110)

En el Gráfico 6 se comparan los porcentajes de cada cópula con estos adjetivos.¹⁰ Al calcular la χ^2 se confirma la asociación significativa entre la variable *tipo de adjetivo* y *estar*.

Gráfico 6. Adjetivos de edad más empleados en el habla de Ciudad de México (%)



$$\chi^2 (3gl) = 23,099035; p = 0,000$$

Los términos *chico*, *chiquito* y *grande* se refieren a ‘tamaño’ y ‘edad’; *joven* tiene como significado único el de ‘poca edad’, ‘inmadurez sexual’, ‘juventud’. *Estar* se combina principalmente con los primeros, los polisémicos.¹¹

Respecto de los adjetivos identificados en los corpus guatemaltecos (Cuadro 5), en Ciudad de Guatemala los adjetivos *adulto*, *anciano*, *mayor* y *menor* son usados solo con *ser*, mientras que *chavo*, solo

¹⁰ El porcentaje se calcula sobre el total de apariciones de cada uno de los adjetivos.

¹¹ De 34 expresiones construidas con *grande* + *sujeto no humano e inanimado*, solo 13 aparecieron con *estar*, un 38%. Un nuevo estudio del fenómeno deberá contrastar esta variable.

con *estar*. Los adjetivos más usados fueron *grande* (47%), *pequeño* (46%), *chiquito* (24%), *joven* (22%), *patojo* (13%). A excepción de *joven*, todos se combinan con *estar* por encima del 50%.

En la muestra de Cobán, los adjetivos más usados fueron *chiquito*, *grande* y *pequeño* (*grande* es el de mayor frecuencia).¹² *Mayor* y *menor* aparecieron solo con *ser* (al igual que en ciudad de Guatemala); *joven* se usó en tres EE (dos con *ser*) y *viejo* aparece también sólo 3 veces. El habla de Cobán manifiesta las mismas características que el habla capitalina: a) se da la relación entre el par *chiquito* y *pequeño*; b) *chiquito* parece haber desplazado a *chico*; y c) *viejo* se usa muy poco (al igual que en Ciudad de México).¹³

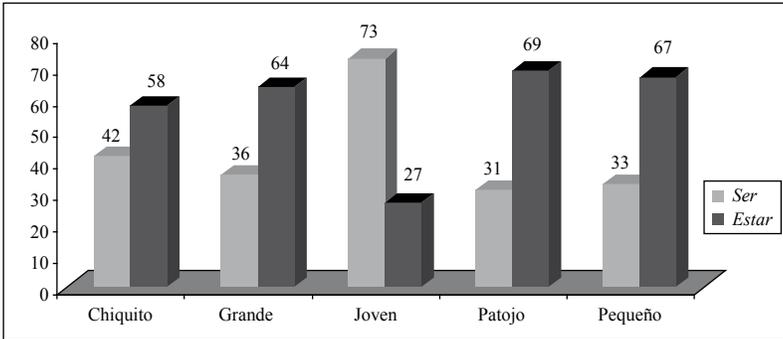
Cuadro 5. Adjetivos de edad en el español guatemalteco

Adjetivo	Guatemala capital			Cobán		
	<i>Ser</i>	<i>Estar</i>	Total	<i>Ser</i>	<i>Estar</i>	Total
Adolescente	3	1	4	-	-	-
Adulto	4	-	4	-	-	-
Anciano	1	-	1	0	1	1
Chavo	-	1	1	1	0	1
Chiquito	10	14	24	1	7	8
Grande	17	30	47	2	9	11
Joven	16	6	22	2	1	3
Mayor	1	-	1	2	0	2
Menor	2	-	2	-	-	-
Niño	5	1	6	-	-	-
Patojo	4	9	13	-	-	-
Pequeño	15	31	46	2	6	8
Viejo	1	4	5	1	2	3
Total	79	97	176	12	26	37

¹² No obstante, la prueba χ^2 no arrojó resultados significativos.

¹³ El único ejemplo extraído de *anciano* con *estar* fue el siguiente: I: si este por lo menos hay muchos que es bueno miren esos *ya están ancianos* ya no debería existir porque ya que no le sirve a la comunidad o al mundo <vah> pues nos está robando un aire que tal vez otro lo necesita (COBA_M32_032)

Gráfico 7. Adjetivos de edad el habla de Ciudad de Guatemala (%)



$$\chi^2 (4gl)=11,530; p=0,021$$

Veamos a continuación ejemplos tomados del corpus de Ciudad de Guatemala. El adjetivo *adolescente* aparece tanto con *ser* (25) como con *estar* (26).

(25) I: a mí antes Antigua no me gustaba y me caía mal porque yo era localista y la consideraba el rival turístico de Pana// es primera vez que lo admito/ bueno eso era *cuando era adolescente*/ ahora ya me gusta Antigua (GUAT_M13_074).

(26) I: lo que pasa es que yo pienso que/ que como que ya ni es mi tiempo/ tal vez eso hubiera sido/ *cuando yo estaba adolescente*/ pero ahorita no/ o sea sí me gusta cantar/ y (...) (GUAT_M12_038).

El adjetivo *grande* se emplea con *estar* y distintos modificadores, tal como se aprecia en los siguientes ejemplos:

(27) E: ¿y le gustaban los estudios?

I: sí pero // tuve una mala cabeza ya / ya grande entonces / ya no seguí estudiando

E: ¿y no le gustaría continuar ahora?

I: siento *yo que estoy muy grande*/ ya // ya cuarenta y cinco años ya/ no siento *yo que ya* (GUAT_M21_013)

- (28) E: ¿bueno que más te gustaría hacer en un futuro?
 I: pues me gustaría terminar una carrera universitaria // me gustaría trabajar // y al principio medio tiempo // luego / más horas // *cuando mis hijos estén más grandes* y me necesiten menos (GUAT_M12_040)
- (29) I: bueno // fíjese de que / eso es // digamos relativo // por <ejemplo> // yo cuando yo empecé a conocer la verdad *mis hijos ya estaban un poco grandecitos* // fíjese // entonces // claro // yo inicié en eso verdad / poco a poco // junto con mi esposa / (GUAT_H31_033)
- (30) I: para que vinieran para que vinieran a ver los/ los papás a sus familias <veá> que estaban aquí/ uno piensa en que los hermanos/ <eh>*mi mamá ya estaba/ ya era grande también/* y entonces es una// que le agarra tan de sorpresa a uno el terremoto que no avisa/ (GUAT_M31_026)

En (31) y (32) se muestra la combinación de *pequeño* con distintos modificadores:

- (31) I: ya que se haiga <haya> recibido pues // entonces ya otra cosa será porque la verdad ahorita no/ no se podría está muy yo siento que *está muy pequeña* aunque los muchachos siempre las molestan (GUAT_M21_013)
- (32) I: <eh> / fíjese que desde que estábamos/ *cuando estábamos bien pequeñas todas* <cita>mirá vos / mirá aquí / mirá</cita> / no / ahora ya no / ahora nosotros / <cita> mire / fíjese que tal cosa / (GUAT_M11_002)

A continuación, presentamos ejemplos de *chiquito* y *joven*:

- (33) I: yo les dije que no que eran mentiras todo lo que decía esa señora eran mentiras porque *yo era muy chiquita* de edad pero si madure muy luego por los mismos problemas de la vida (GUAT_M31_030).
- (34) I: de ver ese sufrimiento yo me iba a serles oficio a las señoras a las vecinas/ para tener en que entretenerme mi

papá/ no le gustaba que nosotros saliéramos pero después mi madrastra me ponía en mal con mi papá llegó a extremos mi papá me dijo una vez/ yo *estaba muy chiquita* (GUAT_M31_030)

(35) I: como lo hacían antes verdá// yo me recuerdo/ *cuando era más joven*<veá> // cuando era niño (GUAT_H31_033)

(36) I: porque mi papá murió *siendo yo bastante joven* (GUAT_H33_104)

El adjetivo *patojo*, voz característica de Guatemala y Honduras, aparece en las siguientes EE, con ambas cópulas:¹⁴

(37) I: vos me decías que mirabas los otros/ solito y que/ asustado y toda la cosa / y te digo// antes yo me recuerdo que/ *estaba yo más patojo* <veá>/ aquí en la casa no/ no podía uno ocho de la noche/ (GUAT_H22_058)

(38) I: <2> ¿porque había trabajado así en algún lugar que había durado tanto / o no?
<1> mm en esa afiladuría tardé/ vamos a ver/ como dos años tal vez/ *yo era patoja/ estaba patojita* (GUAT_M22_052)

4.2. Expresiones sustanciales y modificadas

Veamos los resultados del corpus de Ciudad de México, en el que predominaron las EE *modificadas* con un 68% (155/228).¹⁵ En cuanto a los modificadores, los cuantificadores aparecen más con *ser* y los de fase, con *estar*.

¹⁴ No encontramos ejemplos de *chiri*, ‘niño pequeño’ (Lipsky 2004).

¹⁵ El total de 228 EE corresponde a las EE con los cuatro adjetivos más empleados en el corpus y que representan el 80% de la muestra.

Cuadro 6. EE sustanciales y modificadas en el español mexicano

	<i>Ser</i>	<i>Estar</i>	Total	%
Más	29	16	45	
%	64	36	100	29
Muy	6	25	31	
%	19	81	100	20
Ya	15	51	66	
%	23	77	100	43
Tan	3	5	8	
%	38	63	100	5
Todavía	0	5	5	
%	0	100	100	3
Total	53	102	155	
%	34	66	100	100

Con respecto al corpus centroamericano, se observa que en Ciudad de Guatemala predominaron las EE sustanciales con un 52% (79/152). Pero, en el grupo de las EE modificadas, son las EE con *estar* las que más se combinan con los modificadores, un 63%.

Cuadro 7. Modificadores de las EE en el habla de Guatemala

	<i>Ser</i>	<i>Estar</i>	Total	%
Bien	-	5	5	
%	-	100	100	7
Mucho	12	7	19	
%	63	37	100	26
Tan	1	0	1	
%	100	-	100	1
Muy	2	7	9	
%	22	78	100	12
Todavía	2	4	6	
%	33	67	100	8
Ya	10	23	33	
%	30	70	100	45
Total	27	46	73	
%	37	46	100	100

En el habla de Cobán los resultados son diferentes, pues predominan las EE modificadas (68%), y el 86% de las EE con *estar* aparecen con modificadores de fase.

Cuadro 8. EE *sustanciales* y *modificadas* en el habla de Cobán¹⁶

	Sustanciales	Modificadas	Total
<i>Ser</i>	8	3	11
%	80	20	100
<i>Estar</i>	4	23	27
%	14	86	100
Total	12	26	38
%	32	68	100

$$\chi^2 (1gl) = 14,7267399; p = 0,000$$

En las EE modificadas, *ya* es la partícula que más aparece con *estar* (10/23) al igual que el cuantificador *muy* (7/23). El grado de significación indica que existe una asociación significativa entre la presencia de los modificadores y la cópulas: el 86% de las EE con *estar* aparecen con cuantificadores y modificadores de fase.

Hasta aquí, los datos de Ciudad de México y los datos guatemaltecos confirman que *estar* es la cópula que más se emplea con adjetivos de edad. En lo que sigue se muestran los resultados de las variables sociales.

4.3. Análisis de las variables sociales

En cuanto a la variable sexo, en el corpus mexicano, las mujeres produjeron el 69% de las EE (la χ^2 no mostró dependencia).¹⁷ Al examinar el grado de instrucción, los datos muestran que el uso de *estar* se concentró entre los hablantes menos instruidos.

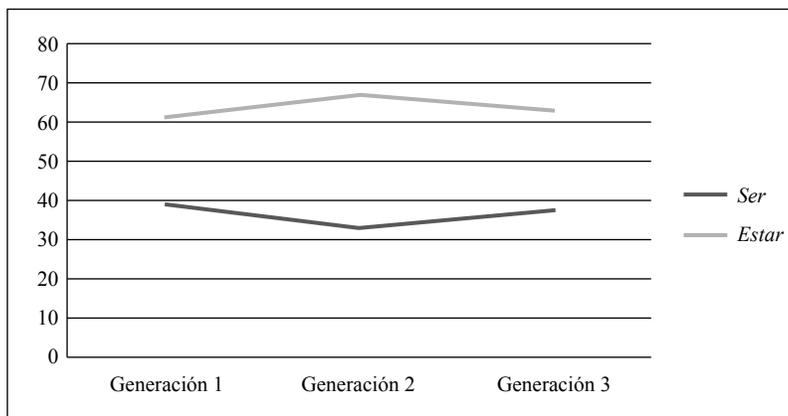
¹⁶ Tomamos las 38 EE.

¹⁷ Ya se comentó que Cortés-Torrés encontró que esta variable no es determinante en la elección de *estar* innovador, pero, Gutiérrez sí.

Cuadro 9. EE con *ser* y *estar* según el grado de instrucción en el español mexicano

	Grado de instrucción 1	Grado de instrucción 2	Grado de instrucción 3	Total
<i>Ser</i>	23	28	31	82
%	28	34	38	100
<i>Estar</i>	65	56	25	146
%	45	38	17	100
Total	88	84	56	228
%	38	37	25	100

$$\chi^2 (2gl)=13, 088; p=0,001$$

Gráfico 8. EE con *ser* y *estar* según la edad (%) (PRESEEA-México)

La χ^2 indica una asociación significativa entre la elección de *estar* y el grado de instrucción de los informantes mexicanos. Este hallazgo confirma la incidencia de este factor, que es una constante en la mayoría de las investigaciones que se han reseñado. En lo que corresponde al factor edad, el uso de *estar* se concentró en los hablantes de la generación intermedia (35 a 54 años) y disminuyó entre los de la generación 1 y la 3. Los datos son poco diferentes por grupo y, en las tres generaciones, el uso de *estar* superó el 50%.

En el habla de Ciudad de Guatemala, las mujeres emplearon *estar* en una proporción del 59% y los hombres en un 41%. Respecto del grado de instrucción, cabe destacar que los informantes de los grados 1 (primaria) y 2 (secundaria) son los que más emplean *estar* y que la frecuencia disminuyó en los de mayor nivel educativo. Se trata de la misma tendencia en el corpus de México, pero las diferencias en este caso son menores entre los grupos. Al hacer una tabulación cruzada del grado de instrucción con el sexo, se encontró que son las mujeres de menos instrucción las que emplean *estar*.

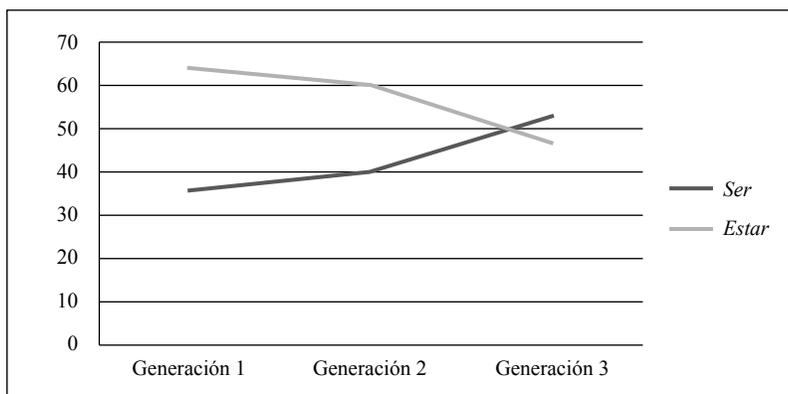
Cuadro 10. EE con *ser* y *estar* según el grado de instrucción y sexo (PRESEEA-Guatemala 2007)

Hombres	<i>Grado 1</i>	<i>Grado 2</i>	<i>Grado 3</i>	<i>Total</i>
<i>Ser</i>	18	6	7	31
%	58	19	25	100
<i>Estar</i>	14	11	6	31
%	45	35	19	100
Total	32	17	13	62
Mujeres	<i>Grado 1</i>	<i>Grado 2</i>	<i>Grado 3</i>	<i>Total</i>
<i>Ser</i>	9	12	10	31
%	29	39	32	100
<i>Estar</i>	34	16	9	59
%	58	27	15	100
Total	43	28	19	90

$$\chi^2 (2gl) = 7,139; p = 0,028$$

Las mujeres del grado 1 de instrucción emplean más *estar* y, en general, a medida que aumenta el nivel educativo, *estar* disminuye. La prueba de χ^2 señala una probabilidad significativa entre el grado de instrucción y el sexo. Los resultados según la edad son diferentes a los de ciudad de México, pues *estar* se da entre los hablantes más jóvenes con un 64% y entre los de la generación 2, en un 60%.

Gráfico 9. EE *ser* y *estar* según la edad (%)
(PRESEEA-Ciudad de Guatemala)



Del corpus de Cobán, el 74% de las EE con *estar* son producidas por las mujeres. Así, los datos confirman el comportamiento de esta variable en Ciudad de Guatemala y también en Ciudad de México. En cuanto al grado de instrucción, los porcentajes de uso de *estar* entre los hablantes del grado 1 y 3 son semejantes: 41% y 44%, respectivamente. Estos datos difieren de los de Ciudad de Guatemala y Ciudad de México.

Cuadro 11. EE con *ser* y *estar* según el grado de instrucción en el habla de Cobán (PRESEEA-Guatemala 2007)

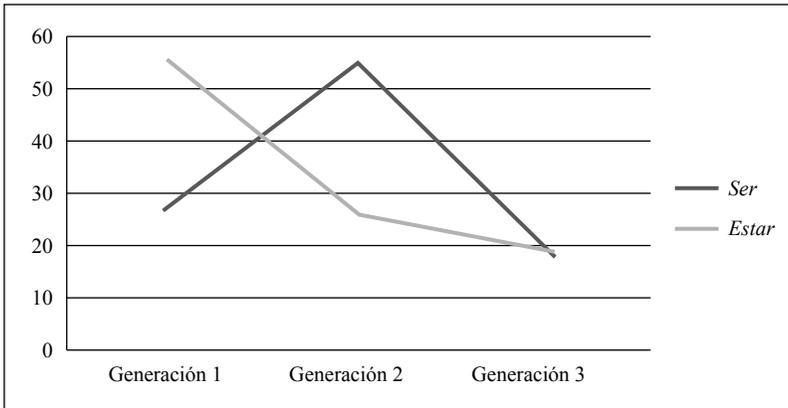
	Grado de instrucción 1	Grado de instrucción 2	Grado de instrucción 3	Total
<i>Ser</i>	4	6	1	11
%	36	55	9	100
<i>Estar</i>	11	4	12	27
%	41	8	44	93
Total	15	10	13	38

$$\chi^2 (2gl) = 7,58162825; p = 0,022$$

El examen de variable *edad* arrojó que el verbo *estar* es empleado por los hablantes más jóvenes. Más de la mitad de los casos pertenece

a este segmento de la muestra, lo que podría indicar el inicio del fenómeno en la comunidad, ya que los hablantes de mayor edad lo emplean apenas en un 19%.

Gráfico 10. EE con *ser* y *estar* según la edad (%) (PRESEEA-Cobán)



Conclusiones

El análisis de los datos nos permite concluir, en primer lugar, que *estar* es el verbo que más se emplea para expresar la edad en el español de Guatemala y de México; en segundo lugar, los adjetivos *chico*, *chiquito*, *grande* (tanto adjetivos de edad como de tamaño) son los que favorecen la elección de esta cópula en la EE; y, en tercer lugar, el análisis de los modificadores en ambos corpus mostró que los cuantificadores *más*, *muy* y los modificadores *ya*, *tan*, *todavía*, se combinan con *estar* en una proporción mayor que con *ser*. Los valores semántico-pragmáticos de *estar* con adjetivos de edad (expresión subjetiva del cambio, transitoriedad del atributo, valoración de las apariencias) se han fijado en la combinación *estar+modificador+chico/chiquito/grande*, es decir, en un tipo fijo de EE en la que se da una hipercaracterización del atributo de edad, pues se trata de un predicado episódico modificado por partículas que refuerzan la idea de la transitoriedad y cambio. El aumento de

la frecuencia de *estar* con esta estructura indica que el proceso de extensión de *estar copulativo* avanza, lo que genera que la alternancia *ser/estar* en este contexto disminuya.

En cuanto a los factores sociales, nuestros resultados confirman las conclusiones de otras investigaciones —algunas sobre la base de análisis probabilísticos: el *grado de instrucción bajo* está en relación directa con el fenómeno de extensión de *estar* en las EE. Podemos deducir que se trata de un *cambio lingüístico desde abajo*, introducido de forma inconsciente y que, como afirma Labov, es resultado de la acción de factores lingüísticos (en las etapas iniciales e intermedias del cambio).

En relación con la dimensión dialectal de este estudio, se confirma que el uso de *estar* con adjetivos de edad representa una característica del español americano. Nuestros datos sobre el español de México permiten concluir que *estar* es la cópula predominante para la expresión de la edad en este dialecto. Los resultados guatemaltecos muestran que el fenómeno de extensión de *estar* abarca otras subáreas dialectales. Este uso de *estar* puede definirse como un *americanismo sintáctico*, sobre la base del concepto propuesto por Company para referirse a los “rasgos sintácticos, en el nivel de la oración simple, del español americano, que pertenecen a zonas urbanas, culta y/o popular, de las principales ciudades de Hispanoamérica, compartidos por el habla de dos o más países hispanoamericanos” (2006: 26).

Finalmente, cabe esperar que se produzcan cambios (verbales y semántico-pragmáticos) en el modo de predicar el atributo de edad al desaparecer la alternancia entre las cópulas. Es necesario rastrear, entonces, la propagación del fenómeno en el resto de las hablas americanas, por una parte, y, por la otra, analizar el fenómeno de *ser* en EE en el español peninsular, en el que las fuerzas del cambio lingüístico se han enrumado en una dirección diferente a las del español americano.

Referencias bibliográficas

- CARLSON, Gregory Norman
1977 *Reference to kinds in English*. Tesis doctoral. University of Massachusetts.
- COMPANY COMPANY, Concepción
2006 “Aportaciones teóricas y descriptivas de la sintaxis histórica del español americano a la sintaxis histórica del español general”. En *Actas del VI Congreso Internacional de Historia de la Lengua española*, Vol. 1. Coords., José Luis Girón Alconchel y José Jesús de Bustos Tovar. Madrid: Arco-Libros, 21-66.
- CORTÉS-TORRES, Mayra
2004 “¿*Ser* o *estar*? La variación lingüística y social de *estar* más adjetivo en el español de Cuernavaca, México”. *Hispania*, 87, 4, 788-795.
- DE JONGE, Robert
1991 “La cosa (no) es como está”. En *Actas del III Congreso Internacional de “El español de América”*, Tomo XX. Eds., Cesar Hernández *et alii*. Valladolid: Junta de Castilla y León, 495-504.
1993 “Pragmatismo y gramaticalización en el cambio lingüístico: *ser* y *estar* en expresiones de edad”. *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XLI, 1, 99-126.
1996 “La familia mexicana en crisis y sus consecuencias lingüísticas”. En *México en movimiento. Las crisis socioeconómicas y sus soluciones. Actas del segundo Encuentro de Mexicanistas en Holanda*. Comps., Hub Hermans, Dick Papousek y Catherine Raffi-Béroud. Groningen: Centro de Estudios Mexicanos, 137-149.
- FALK, Johan
1979 *Ser y estar con atributos adjetivales. Anotaciones sobre el empleo de la cópula en catalán y en castellano*. Stockholm: Almqvist & Wiksell.
- FERNÁNDEZ LEBORANS, María Jesús
1995 “Las construcciones con el verbo ESTAR: aspectos sintácticos y semánticos”. *Verba*, 22, 253-284.

1999 “La predicación: las oraciones copulativas”. En *Gramática descriptiva de la lengua española*. Eds., Ignacio Bosque y Violeta Demonte. Madrid: Espasa Calpe, 2357-2453.

GARCÍA FERNÁNDEZ, Luis

1999 “Los complementos adverbiales temporales. La subordinación temporal”. En *Gramática descriptiva de la lengua española*. Eds., Ignacio Bosque y Violeta Demonte. Madrid: Espasa Calpe, 3129-3208.

GUTIÉRREZ, Manuel

1994 *SER y ESTAR en el habla de Michoacán, México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

HERNÁNDEZ CAMPOY, Juan M. y Manuel ALMEIDA

2005 *Metodología de la investigación sociolingüística*. Málaga: Editorial Comares.

KOME KOLOTO, Madeleine

1997 *Aproximación al proceso de gramaticalización del verbo estar en la prosa de los siglos XV, XVI y XVII*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.

LEONETTI, Manuel

1994 “*Ser y estar: estado de la cuestión*”. *Barataria*, 1, 182-205.

LIPSKY, John

2004 *El español de América*. Madrid: Cátedra.

MALAVÉ, Irania

2001 “*Cuando estábamos chiquitos: Ser y estar en expresiones adjetivales de edad. Un fenómeno americano*”. *Boletín de Lingüística*, 16, 44-65.

2009 *Variación dialectal y sociolingüística de ser y estar con adjetivos de edad*. Tesis doctoral. Universidad de Alcalá, España.

MARTÍN BUTRAGUEÑO, Pedro y Yolanda LASTRA (coords.)

2011 *Corpus sociolingüístico de la ciudad de México. Hablantes de instrucción superior*. Edición en CD-ROM. México: El Colegio de México.

MORENO FERNÁNDEZ, Francisco

2005 “Corpus para el estudio del español en su variación geográfica y social. El corpus ‘PRESEEA’”. *Oralia*, 8, 123-139.

SALAZAR, Michelle

- 2007 “Está muy diferente a como era antes: Ser and Estar + adjectives in New Mexico Spanish”. En *Spanish in Contact. Policy, Social and Linguistic Inquiries*. Eds., Kim Potowski and Richard Cameron. Chicago: University of Illinois, 343-353.

SÁNCHEZ LÓPEZ, Cristina

- 2006 *El grado de adjetivos y adverbios*. Madrid: Arco-Libros.

SILVA-CORVALÁN, Carmen

- 1986 “Bilingualism and language change: The extension of *estar* in Los Angeles Spanish”. *Language*, 62, 587-608.

TAGLIAMONTE, Sali

- 2006 *Analyzing sociolinguistic variation*. Cambridge: Cambridge University Press.

Corpus

Corpus PRESEEA-Caracas. Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América. (<http://www.linguas.net/preseea>)

Corpus PRESEEA-Granada. Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América. (<http://www.linguas.net/preseea>)

Corpus sociolingüístico de la ciudad de México (1997-2007). Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y América. (<http://www.linguas.net/preseea>)

Corpus sociolingüístico de la ciudad de México. Hablantes de instrucción superior. Martín Butragueño, Pedro y Yolanda Lastra (coords.) (2011). Edición en CD-ROM. México: El Colegio de México.

El español hablado en Málaga. Vida Castro, Matilde (ed.). (2007). Edición en CD-ROM. Málaga: Editorial Sarriá.

El español hablado en Málaga II. Ávila Muñoz, Antonio M., María de la Cruz Lasarte, Juan Cervantes y Juan Andrés Villena Ponsona (eds.). (2008). Edición en CD-ROM. Málaga: Editorial Sarriá.

El español hablado de Valencia. Materiales para su estudio. I. Nivel socio-cultural alto. Gómez Molina, José Ramón (coord.). (2001). Edición en CD-ROM. Valencia: Universitat de València.

El español hablado de Valencia. Materiales para su estudio. II. Nivel sociocultural medio. Gómez Molina, José Ramón, Marta Albeida, Elisa Benavent, María Begoña Gómez, Marcial Terrádez (coords.). (2005). Edición en CD-ROM. Valencia: Universitat de València.

El español hablado de Valencia. Materiales para su estudio. III. Nivel sociocultural bajo. Gómez Molina, José Ramón (coord.). (2007). Edición en CD-ROM: Valencia: Universitat de València.

La lengua hablada en Alcalá de Henares. Corpus PRESEEA-ALCALÁ. III. Hablantes de Instrucción superior. Moreno Fernández, Francisco, Ana María Cestero Mancera, Isabel Molina Martos y Florentino Paredes García. (2002). Edición en CD-ROM. Alcalá: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.

La lengua hablada en Alcalá de Henares. Corpus PRESEEA-ALCALÁ. II. Hablantes de Instrucción Media. Moreno Fernández, Francisco, Ana María Cestero Mancera, Isabel Molina Martos y Florentino Paredes García. (2004). Edición en CD-ROM Alcalá: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.

La lengua hablada en Alcalá de Henares. Corpus PRESEEA-ALCALÁ. I. Hablantes de Instrucción Primaria. Moreno Fernández, Francisco, Ana María Cestero Mancera, Isabel Molina Martos y Florentino Paredes García. (2007). Edición en CD-Room. Alcalá: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá

Preseea Guatemala. Proyecto para el estudio sociolingüístico del español de las ciudades de Guatemala. Verdugo de Lima, Lucía; Ana María Palma Chacón, Maya Fong de Rivera y Ana Acevedo-Halvick. (2007). Edición en CD-ROM. Guatemala: Instituto de Lingüística y Educación. Universidad Rafael Landívar.

Símbolo, simbólica y simbolismo en los *Motivos* de José María Eguren

Jim Alexander Anchante
Pontificia Universidad Católica del Perú

RESUMEN

En el presente artículo se busca discutir sobre los términos *símbolo*, *simbólica* y *simbolismo* en la prosa de José María Eguren, reunida en el título de *Motivos*. La crítica ha destacado el peculiar simbolismo de su universo poético, mas no se le ha cotejado en forma profunda con sus reflexiones en torno del mismo, así como del concepto de símbolo. En este artículo se plantean algunas ideas sobre esta problemática, y se busca sostener que el símbolo egureniano es una imagen sensorial que cumple la doble y antitética función de desentrañar el misterio de una *Naturaleza*, ya existente, así como de crear su propia *Naturaleza*.

Palabras clave: prosa – símbolo – simbólica – simbolismo – J. M. Eguren

ABSTRACT

In this paper, we discuss some important concepts in Jose Maria Eguren's prose, gathered in the text *Motivos*, such as *symbol*, *symbolic* and *symbolism*. The criticism has emphasized the peculiar symbolism of his poetical universe but without comparing with depth the poetry and the reflections about this poetry, besides symbol's concept. In this article, some ideas are proposed about this series of problems, and it tries to support that the egurenian symbol is a sensory image that fulfils the double and antithetic function of to discover a Nature's mystery, already existing, as well as of to create his own Nature.

Keywords: prose – symbol – symbolic – symbolism – J. M. Eguren